



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research is a bi-annual, peer-reviewed, full-text, and open-access Graduate Student Journal of the Universidad Complutense Madrid that publishes interdisciplinary research on literary studies, critical theory, applied linguistics and semiotics, and educational issues. The journal also publishes original contributions in artistic creation in order to promote these works.

Volumen 1 Número 1 (Septiembre 2013) Artículo 8

Nina Vasile

“La poesía como segundo juego en la estética de Benjamin Fondane y la poética de Ion Barbu”

Recommended Citation

Vasile, Nina. “La poesía como segundo juego en la estética de Benjamin Fondane y la poética de Ion Barbu” *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 1.2 (2013): 100-108 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

This text has been blind peer reviewed by 2+1 experts in the field.

Resumen: Este ensayo investiga sobre la poesía entendida como ‘segundo juego’, según la expresión del poeta rumano Ion Barbu y se aproxima también al trabajo del filósofo rumano Benjamin Fondane, que plantea una visión distinta y al mismo tiempo coincidente con Barbu. Metodológicamente, el trabajo emplea la comparación entre ‘segundo juego’, título de un libro y de un poema de Barbu (seudónimo del matemático Dan Barbilian, 1895 – 1961) dentro de su *ars poetica* y el *Falso tratado de estética* de Benjamin Fondane (1898 – 1944), entendiendo éste último como una visión de la lectura poética como forma lúdica vinculada a una repetición (de ahí la palabra ‘segundo’) y al mismo tiempo una recreación. En el desarrollo del tema, las preguntas que se plantea la autora de este ensayo son las siguientes: 1) ¿Qué significa el ‘juego poético’ y por qué el calificativo ‘segundo’? 2) ¿Qué visión estética plantean estos autores sobre la poesía, que no tiene que ver con la imitación literaria, ni con algún juego conocido, ni con el empleo del juego como pretexto, o dentro de una función intertextual? Como ejemplos de aplicabilidad, he elegido poemas de otros dos poetas rumanos: Lucian Blaga y Urmuz. El ensayo se interroga también por la duplicidad del ‘segundo’, ‘la realidad de segundo grado’, la ‘consciencia vergonzosa’ del poeta y, finalmente, por la conexión entre la ‘crisis de lo real’ y la ‘segunda realidad’ poética.

Palabras clave: Fondane, Barbu, poesía, juego, estética, segunda realidad.

"Para llegar a lo que no sabes has de ir por donde no conoces"
(Juan de la Cruz citado en Fondane, *La Consciencia infeliz*, 37)

Dentro de la literatura rumana moderna del periodo entreguerras, y teniendo en cuenta las extensiones inevitables, antes y después de los años 1919 – 1939, se percibe un cuadro de efervescencia cultural y científica sin precedentes en la historia Rumana, y que posiblemente no se haya vuelto a alcanzar en todas sus facetas. En un mundo en constante cambio, la conciencia social que no sabía entonces lo que sabe hoy, intentaba mantener un equilibrio inestable entre las ventajas del desarrollo tecnológico y su utilización bélica, que amenazaba no solo la evolución del conocimiento sino la vida del planeta. Así, mientras se descubría la fuerza de los átomos, y en lugar de usarla con fines benéficos, el ser humano había preferido dirigirla hacia su propia destrucción. Mientras comenzaba a vislumbrarse la sociedad del bienestar con invenciones que mejoraban la vida, como el descubrimiento de la lámpara de filamento incandescente de Edison, la cara oculta y sombría se plasmaba en su utilización para impartir la pena capital en la silla eléctrica, o para siniestros experimentos en los campos de exterminio nazis. A la luz de las guerras, lo trágico de la condición humana, que parecer surgir de una estructura doble y contradictoria, casi-esquizoide; de un ser que vive entre su racionalidad y la sinrazón, en el límite de lo material y de sus aspiraciones infinitas e insaciables, inexplicables incluso, que se mueven hacia un absoluto ya no llamado Dios, que Nietzsche declarase muerto, sino al menos, una realidad mejor, más perfecta.

Lo humano se sitúa pues en el borde entre la primera y próxima realidad, racional, visible y siempre en situación límite y crisis, y esa otra lejana y segunda realidad, irracional e invisible. Y es aquí donde entran en juego las contradicciones que definen al ser humano, su vida y sus artefactos o sus productos, tanto materiales como espirituales; entre los que se encuentran las obras de arte, que contienen un cierto isomorfismo, y al mismo tiempo la ruptura de lo igual, puesto que no existe nada que no pueda contener su opuesto. La demostración rigurosa de este planteamiento no es objeto del presente ensayo pero la tomo aquí como hipótesis con el fin de observar el desarrollo de un momento concreto de las corrientes literarias de la poesía rumana moderna, destacando el trabajo de dos escritores que en algunos aspectos podrían considerarse opuestos: Benjamin Fondane (1898 – 1944), filósofo existencialista con preocupaciones artísticas de vanguardia presentes en su cine, teatro y de manera más sutil en su poesía y su poética, y Ion Barbu (1895 – 1961), un poeta de la modernidad fundamentalmente por un aspecto concreto de su escritura poética. Se trata de una relación entre dos visiones estéticas efectivamente sin puntos de coincidencia a primera vista, de manera que la propuesta parecería imposible, puesto que además no hay en la crítica literaria ninguna referencia a tal posibilidad.

Los versos del epígrafe referido arriba, que pertenecen a Juan de la Cruz y presentes en *La consciencia infeliz* del Fondane me sirven para presentar el método utilizado: el juego hermenéutico. Del griego 'anunciar', 'esclarecer', lo hermenéutico parte de la naturaleza interpretativa del pensamiento humano para buscar insertar los elementos de un texto dentro de un todo que se mueve de lo particular a lo universal. En el caso de Fondane, tendremos en cuenta su *Falso Tratado de estética*, y en lo que se refiere a Ion Barbu, su poemario *Juego segundo*. La comparación entre ambos estriba en lo que se refiere a la concepción del juego como 'segundo' espacio o mundo posible dentro del acercamiento entre realidad y poesía.

Que la poesía pueda interpretarse como juego no es una novedad. Pero, en este caso, se trata de una particularidad donde se especifica una naturaleza del juego marcada por la denominación 'segundo', es decir, un espacio no solo

semántico sino sí, existencial, es decir presente en el juego de la vida. Por supuesto que el sentido habitual de 'diversión' y 'distracción' en el segundo juego poético ya no es dominante, sin estar totalmente ausente (en virtud de la misma ley, antes mencionada, de los opuestos).

Fondane es un filósofo-poeta existencialista, que se sitúa lejos de la tiranía del pensamiento abstracto que se manifiesta como engañador del ser humano al desplazar la atención desde la realidad de los sentidos a los límites, absurdos en su tendencia a anularlos, más allá de lo malo que surge de la vida, de la tristeza, de la locura, de la imposibilidad de cumplir, de lo imposible. Su tratado de estética lo denomina 'falso', al representar un esfuerzo constante por apartarse de cualquier pensamiento cómodo y sumiso al uso tradicional de los conceptos. Se trata prácticamente de un intento paradójico por salirse de la función conceptual de la mente, al tiempo que hace una crítica de la estética tradicional con las armas del pensamiento racional. Esta última expresión quiere decir, para Fondane, que la racionalidad no está definida solo como pensamiento (*Falso Tratado* 674). La sorpresa es que, según la solución de Fondane, merece, por lo menos, ofrecer indicios de una nueva metafísica de la poesía, que no es la estética convencional.

En cambio, Ion Barbu es reconocido como el prestidigitador del espacio del pensamiento abstracto. Su mente de geómetra, sus contribuciones en matemáticas son, en verdad, mucho más consistentes a lo largo de su vida que su realidad poética. Renuncia a la poesía una vez que ya había provocado una fuerte influencia en sus epígonos. No es exactamente un Rimbaud rumano, pero encuentra una continuidad a su poética en la geometría. Como su verdadero nombre era Dan Barbilian se conocen sus líneas como "las métricas de Barbilian". Y no es una casualidad que se refieren a un tipo de *espacio*, concepto que, bajo muchas formas, viste en su obra literaria de una capa metafórica de gran expresividad poética a pesar de la apariencia fría, donde todo lo que se refiere a la humanidad parece faltar. Trata de sentidos mucho más sutiles pero no menos reales dentro del alma poética. Aquí se abre la visión de una realidad que, aunque clasificada superficialmente como mental, no es menos existente, y no me refiero aquí al sentido platónico de existencia ideal, una realidad verdadera por ser esencial, sino más bien en acepción de la física actual que podría identificar los átomos de los pensamientos así como los de la luz. En sus poemas, el contenido de la imaginación del geómetra tiene una densidad y fuerza increíble. Primero por tener una originalidad paradigmática, y en consecuencia, gran influencia en la poesía rumana ulterior. Por otra parte, quien tiene la perseverancia de leer la poesía de Ion Barbu, recibe la recompensa de la revelación de una realidad nueva (¡y así, segunda!) que se abre, sin nombre precisamente, hacia un desconocido que para los existencialistas se queda generalmente sombreado, pero no menos deseado y anticipado. *Juego segundo* es el título de uno de los poemarios de Barbu, y sin duda, puede ser extendido hacia toda su obra poética. Qué la poesía en su visión es un juego, es ya sabido, nos queda por entender en qué acepción, con qué estructura, qué reglas tiene este juego suyo; o por lo menos, qué se puede decir sobre él. O bien, tal vez, no es solo suyo, algo que sugiere el filósofo Fondane a su manera, en el *Falso Tratado de estética*. Y si especificamos que el juego poético es 'segundo', y que este calificativo es justo lo que une a los dos autores, queda por desarrollar el significado que tiene, y que vamos a exponer en lo que sigue.

Sorprendentemente, la posibilidad de la aplicación de una estética existencialista a una poética de expresión literaria denominada parnasiana (que pone atención en la estética formal de la escritura) parecería imposible. Pero en el caso de Ion Barbu, especialmente en sus dos poemas denominados *ars poéticas/artes poéticas - Din ceas, dedus.../ De horas, deducido... y Timbru /Timbre*, en una lectura atenta, y me atrevo decir, ingenua, donde el acento no está en el juego formal sino en uno especificado como 'segundo', descubrimos la profundidad

no simplemente del pensamiento abstracto sino de lo que supone éste en el espacio de las imágenes geométricas, que a través de la "función poética" (en expresión de Fondane) se vuelven y revelan un nuevo tipo de sentimientos (me atrevo añadir), en verdad, mucho más refinadas y algo menos extendidas en diversidad, pero no por ello menos existentes.

Siendo imposible explicar aquí toda la estética de Fondane, difundida no solo en su *Falso tratado* sino también en todos sus escritos de crítica y ensayos, forzosamente tengo que seguir una línea de desarrollo ideático en mi tema, estrictamente delimitada entre la identificación de varios lugares en los libros de Fondane donde hay expresiones que se refieren a la poesía y que contienen la expresión o el significado 'segundo' y su reflejo, por similitud, en los poemas de Ion Barbu, bajo el título de *Juego segundo*, y que toman la función de dar el contenido poético a éste. Ahora bien, me gustaría especificar que si los primeros poemas de *Juego segundo* ("De horas deducido..." y "Timbre") han sido nombrados por los críticos como *ars poéticas*, creo que puedo decir que el título mismo sea la clave de toda la obra de Ion Barbu. En mi opinión, toda su obra, tan concentrada, se constituye en un *ars poetica*, es decir en una poética. Por eso, lo que interesa aquí no es la identificación - repito - formal, en un análisis estructuralista - digamos - de los versos que expresan un juego de las palabras según un esquema semiótico, sino dar un contenido también existencial al 'segundo' juego que es la poesía (particularmente, de Ion Barbu).

Entonces, en primer lugar hace falta empezar con una cita de Fondane que da el tono a este diálogo, desde luego más que interesante, entre una estética existencialista y una del polo opuesto que, personalmente, no nombraría todavía aquí. Escribe Fondane: "La poesía es el lugar mismo - el espíritu - donde el pecado tiene la nostalgia de la fe; o, en otras palabras, el lugar mismo donde la consciencia sueña la posibilidad de un acto puro, libre, poderoso, que movería montañas, o crearía el poema - jugando." (*Falso Tratado de estética* 677; todas las traducciones son de la autora del presente ensayo). Por supuesto, el mover montañas pertenece exclusivamente a la postura existencialista de Fondane, en el sentido que podemos decir que expresa el pensamiento escondido, la intención consciente o más bien inconsciente de cualquier poeta. Un artista existencialista se relaciona siempre de manera negativa, pero acceder a lo imposible es una aspiración inevitable, con indiferencia de si este imposible es su tendencia vital o artística.

Sin duda, más allá del juego declarado en el título, Ion Barbu emplea en sus poemas todo tipo de juegos literarios: asonancias, aliteraciones, paronomasias, retruécanos, rimas, además de canciones-juegos infantiles del repertorio popular rumano (véase el prólogo de Victor Ivanovici a *Segundo Juego*). Un ejemplo es el poema "En busca de caracoles": "Caracol, caracol/ saca tu cachito al sol,/ llueven soles/ sobre el pasto, sobre flores, en la arboleda los tallos/ te esperan, y tu sin cachos, / ni el derecho, ni el izquierdo;/ están en el seno del Tío del Sueño/ del calvero:/ el cacho derecho, / el cacho izquierdo...".

Según sus propias declaraciones en entrevistas o en sus cartas, la atención de Ion Barbu por la poesía muestra algo más que un interés por el juego estético, mencionando que como en la geometría, entiende la poesía como un cierto simbolismo usado para representar las formas posibles de existencia. Ha dicho además que su búsqueda está siempre viva y dirigida a experiencias espirituales. Creo que podemos observar que en los dos autores, la vida y el juego se unen al arte en una coexistencia donde se funden en la misma entidad dos sentidos de la expresión. La vida tiene su juego, es decir su dimensión imaginaria, ficticia, ingenua, espontánea, inexplicable, misteriosa y espiritual. A la vez, el juego poético no puede quedarse sin su fundamento existencial, sin su base en un acto vivo. Un poema no es únicamente un mecanismo que se autogenera en un discurso autista, como pueden pensar los que embriagados por la forma poética llegan construir la

poesía. Refiriéndose al esfuerzo del poeta a lo largo de la historia por controlar su acto de creación y definirse a partir de los conceptos tradicionales de la estética originarios en los escritos de Platón, Aristóteles y Kant, además de los de los propios poetas (románticos, expresionistas, surrealistas), Fondane dice: "El poeta trabaja contra la poesía" (*Falso Tratado*, 599). Esta frase tiene que ver con lo que denomina, en el mismo ensayo, "consciencia vergonzosa" del poeta que, a pesar de su condición de artista tiene que desvelar el alma del ser humano sin ilusiones, sin mentiras, reconociendo en sus obras la realidad ocultada por todos los pensadores y filósofos que no valoran el arte. El poeta se siente culpable de no poder justificar su importancia social, y vive con esta consciencia vergonzosa mientras intenta encontrar modalidades para razonar sobre su arte, hecho que no tiene más resultado que hundirse aún más en la oscuridad social, y alejar su trabajo del camino de la luz. No es posible desarrollar este tema en el espacio limitado de este ensayo por lo que en las líneas que siguen quiero solo acercarme al contenido de la expresión 'segundo juego', tanto en la estética de Fondane como en la poética de Barbu.

Al leer los escritos de Fondane no se percibe que necesariamente una única intención consciente en el uso que hace de las palabras 'segundo/segundario'. Tampoco las usa sin una ironía amarga, puesto que a veces emplea el sentido peyorativo de la posición secundaria de la poesía en las concepciones tradicionales sobre ella. Pero exactamente por esta razón tiene tanto valor dentro de la visión existencialista. El uso de Fondane viene desde lo más profundo, desde lo menos pensado, aunque sea dentro de un sentido incómodo, y paradójicamente, con algo de vida propia, sin duda en una pulsión común con la vida del alma del autor que vibra en su entorno. He usado una frase inevitablemente extraña, en consonancia con el juego hermenéutico existencialista que he trazado aquí. Pues bien, si hay una duplicidad del ser humano, y según la regla de la analogía, reflejada como algo funcional en la vida, inevitable una palabra como 'segundo' introduce simultáneamente tanto el sentido de menosprecio de algo menos importante, como una acepción misteriosa en la multitud de intentos de definir la poesía más allá de lo conocido, más allá de la realidad primera. Prácticamente toda la obra del artista, parte de la intuición como segunda realidad, algo que el propio Fondane no es capaz de formular sin ironía cuando, al analizar la visión de León Chestov (su maestro existencialista) afirma que Chestov lucha contra las evidencias en las que la necesidad nos obliga a creer y nos propone una apertura hacia una "segunda dimensión del pensamiento" que no tiene otra perspectiva que "la revelación de la muerte." (*La consciencia infeliz* 245).

Ahora faltaría encontrar esta segunda dimensión del pensamiento en Ion Barbu. Desde luego, no podemos aquí referirnos explícitamente la fuente, el origen trágico de sus poemas en la revelación de la muerte como forma de "llanto desesperado en la vida". Sin embargo, sin duda, la expresión se aplica sin esfuerzo a la escritura, que se encuentra no solo fuera del lenguaje común sino también fuera del lenguaje habitual poético, motivo por el cual ha sido analizado bajo la etiqueta "hermético", algo que, en mi opinión, ha alejado la perspectiva existencial y la revelación de su otra realidad a la que accede con su poesía. En el poema *El huevo dogmático*, digamos, es visible el tema de la muerte y a través de su pensamiento como segundo juego revela que "Precum atunci, și azi – întocma:/ Mărunte lumi păstrează dogma"; "Igual que entonces – hoy, menudos,/ conserva el dogma, tantos mundos". Y: "Îl urcă-n soare și cunoaște! / Și mai ales te înfioară/ De acel galben icusar, / Ceasornic fără minutar/ /Ce singur scrie când să moară/ Și ou și lume. Te-nfioară / De ceasul galben, necesar.../ / A morții frunte-acolo-i toată"; "¡Conocelo con la mirada! / Y sobre todo te estremezca/ el amarillo aquel dinero, / reloj falto de minuterero/ /que indicara cuando perezca/el huevo, el mundo. Te estremezca/ ese reloj de oro, certero.../ / La muerte entera allí se queda".

(*Segundo Juego* 194-195). La muerte, revelada aquí en la clásica imagen del huevo como fuente de la vida a través de la voz de un matemático que dice "conoce el huevo mirándolo y no pensándolo"! ¿Qué reloj sin minuterero es el huevo? ¿Y porque, justo él, así, mide la muerte entera, la suya y del mundo? Imaginar o pensar el huevo como el reloj sin minuterero abre el abismo, el choque, el "no pensar", suspende por un segundo la normalidad de nuestra vida! Y entonces aquí, el poema abstracto, no es más que un lugar del *absurdo*, y esto, a su vez, arrastra el espacio entero de la existencia, sin embargo poética, tal y como está en la vida. Con la fuerza de "una segunda pareja de ojos", como afirmaba Chestov (*La consciencia infeliz* 272), solo los poetas pueden ser el doble de los matemáticos, desarrollando "segunda dimensión del pensamiento". En definitiva, todo lo que rodea a este pensamiento poético se contagia de este aire 'segundo' (uno de cuyos espacios otros apunta al tiempo del minuterero).

De igual forma nos encontramos los escritos de Fondane y su actividad poética como "función mental secundaria" (*Falso tratado* 668, 671) e "inspiración en grado segundo" (663) que se refiere, que curioso, a las intervenciones de los poetas en sus poemas después de la primera o forma original; un "realismo de segundo grado" (650) que no es más que aquel modo de ver primario, "una verdad que no es racional" (674); Fondane dice, de acuerdo con el pensamiento de Levy Bruhl, que "para ellos todo es realidad" (647). Y está convencido de que independientemente del estilo que adopta un poeta, expresando lo más básico de la vida hasta llegar a lo irracional, la imaginación, la superstición, lo absurdo, la contradicción, conceptos que representan la no-existencia y sin embargo existen con tanta fuerza que desplazan a la realidad y al modo de pensamiento racional; que siendo aún pensamiento, mudan el hito conocido de lo real. En Fondane, todo esto no puede entrar más que en una dimensión otra, segunda, sea de pensamiento o de acción, consustancial al juego de la vida y de la poesía. 'Segundo' por anticipar también la siguiente realidad que no entra en el inteligible, en lo racional.

Ion Barbu no era un poeta existencialista, publicando, más o menos, al mismo tiempo con Fondane, en la revista de vanguardia *El Contemporáneo*. Hubieran podido incluso no simpatizar, en sus diferencias. Pero en esta estética 'falsa' lo diferente recobra valor cuanto más se reconoce en su opuesto, no para identificarse, sino para ejemplificar la falta, lo intocable de las palabras. Mientras Fondane se esfuerza en revelar desde una posición incómoda el segundo juego de la poesía, intentando decir lo que no se puede decir, Ion Barbu tiene la ventaja del poeta que simplemente juega. Y así puede inventarse nombres para la segunda realidad, o para las otras dimensiones de la misma realidad: "Uvedenrodas" es un valle con muchos...gasterópodos!, y todos: "mult limpezi rapsozi, / moduri de ode/ ceruri eşarfă/ antene în harfă"; "preclaros rapsodas/ modos de odas/ bóvedas charpa/ antenas en arpa". (219). *Isarlik*, que es otro nombre, o más bien, otro lugar de este segundo espacio del poeta, a la vez vergonzoso y privilegiado, siempre doble, en un registro serio y también irónico (casi postmoderno): ¡"Uvedenrodas/ por sobre tiempo y modas/ Olimpo" dice en el inicio del poema, y al final, justo lo contrario: Pendular de-încet/ Inutil pachet, / Sub timp/ Sub mode/ În Uvedenrode"; "pendular, despacio, / bulto inútil, lacio,/ bajo tiempo/ y modas/ en Uvendenrodas"(219).

Un teórico no puede permitirse, sin arriesgarse, afirmar ideas contrarias. Pero un poeta está libre de poner lo que realmente sucede en la vida: la existencia entre polos opuestos. Reconocer esta condición trágica requiere la condición del poeta, o de un Nietzsche, o de un teórico con una consciencia fuera de lo habitual; digamos una segunda consciencia, que pertenece generalmente a los visionarios, a los que viven por lo menos en dos mundos, uno aquí y otro más allá. Para nosotros imaginario, poético y absurdo. Para ellos, real, o anticipado como real.

Para terminar este ensayo, creo que es importante resaltar lo absurdo, lo paradójico en cuanto ilógico (digamos habitual) del juego poético; un segundo juego situado siempre en una función diferente de la conocida, en una función viva, existente, real, pero no cuantificable, no identificada según los conceptos normales racionales. Una parte escondida de la vida que en la obra de Ion Barbu toma una forma hermética (también en el sentido oculto, iniciático) de la palabra. Benjamin Fondane dice que el poeta tiene una intuición que "la realidad empieza solo donde finaliza lo inteligible" (654), y este tipo de realidad tiene un realismo del segundo grado (650).

Para Ion Barbu también es así puesto que, "De horas, deducido lo hondo de esta cima, / que en azul redimido por el espejo entró, / y sobre el anegarse de las agrestes greyes / juego segundo y puro en las aguas esculpió. / / ¡Nadir latente! El Poeta levanta ya el sumar/ las harpas esparcidas que en vuelo inverso pierdes/ y su cantar agota: oculto, cual la mar, / cuando pasea medusas bajo campanas verdes". Si no se ha entendido nada es porque así tiene que ser. Por lo pronto no tenéis que disfrutar para sentir el absurdo. Lo demás, es una cosa 'otra', 'segunda'. Por supuesto, si parece que falta la humanidad de estos versos que el poeta anticipa, sus otros poemarios después de *Segundo Juego* juegan ya según las reglas de las almas, más o menos donde "Durerea divizatã o sunã-incet, mai tare..."; "entonan suave o alto la dividida pena...". Es posible aquí una réplica del lector conocedor de Ion Barbu, afirmando que era un poeta que no tenía una visión del absurdo como Fondane. Para un matemático es poco probable que existiera algo absurdo, y su intención era concentrar su pensamiento y eliminar cualquier palabra que sobrara. Aun así, la propuesta de leer a Barbu en clave de absurdo tiene su sentido simplemente como juego de percepción estratégicamente ingenua que, paradójicamente, puede conseguir el sentido más allá de lo racional de los versos.

Sin poder acabar las correspondencias secretas entre (falsa) estética de Benjamín Fondane y la poética implícita de Ion Barbu, podemos concluir que el segundo juego poético, el "camino de la no-visión" (visión con los ojos), pertenece al segundo juego de la vida; el que tiene sus formas más íntimas en la poesía. Es un juego que no esconde la multiplicidad humana entre ser y no ser, entre lo visible y lo invisible; un juego que no oculta su eterna búsqueda del más allá, siendo el acto poético, y su fruto, los más propios para capturarlo, fiel aunque ininteligible. Es el artista más escéptico, aquel que más se ríe de sí mismo, el artista postmoderno que ha perdido cualquier ilusión, el que puede identificar ese punto virtual de referencia; ese "más allá" o como quiera que sea su nombre para cada uno. Como el número cero que no tiene cantidad pero que sin él, toda matemática quedaría en juego seco y sin resultados en la realidad visible. Es esta irrealidad, lo sobrenatural para algunos o la segunda realidad para otros, la que genera y nutre a la primera que es la que funciona bajo la tiranía de la racionalidad.

Obras citadas:

Benjamín Fondane, *Conștiința nefericită. Eseuri, traducere Andreea Vlădescu, București, Editura Humanitas, 1993. (La consciencia infeliz – ensayos, traducción Andreea Vlădescu).*

Benjamín Fondane, *Fals Tratat de estetica/ Falso tratado de estética*; Traducción. en rumano Sorin Mărculescu, *Editorial Minerva, București, 1980.*

Ion Barbu, *Joc secund / Juego Segundo*; Edición bilingüe rumano español; Trad. De Victor Ivanovici y Omar Lara; Prefacio Victor Ivanovici, *București, Editorial Minerva, 1981.*

Vasile, Nina. "La poesía como segundo juego en la estética de Benjamin Fondane y la poética de Ion Barbu" *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 1.2 (2013): 100-108
<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Perfil de la autora:

Nina Vasile realiza su doctorado en Estudios Literarios en la Universidad Complutense sobre el escritor rumano Benjamin Fondane. Tiene el Máster en Teoría Literaria y es Licenciada en Filosofía por la Universidad de Bucarest. Es también escritora y autora de tres libros de poesía: *Albert el habitante*, *La distancia de la media noche* (1997) y *Poemas de poder* (2011), además de poemas en antologías, artículos de crítica, reseñas, ensayos en revistas literarias, tanto en Rumanía como en España. Es miembro de la Unión de los Escritores de Rumanía y coordinadora de talleres de poesía y eventos que promocionan la cultura rumana en España.

Contact: < nina_berta2004@yahoo.com >